

AL O Y

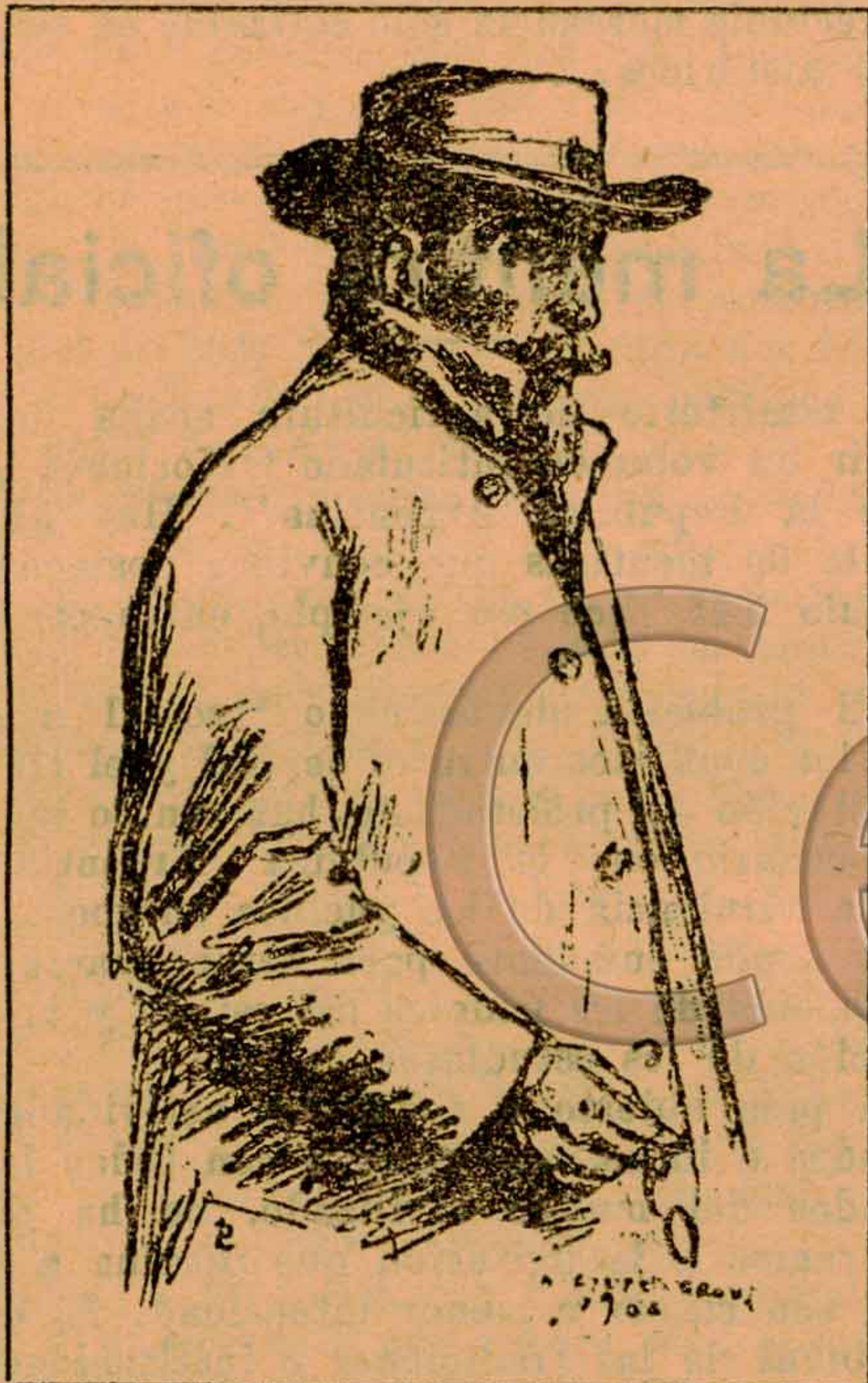
DIRECCIÓN POSTAL:
APARTADO N.º 435
BUENOS AIRES

AÑO I

BUENOS AIRES, JULIO (1.ª quincena) DE 1921

N.º 2

LA GRAN CUESTION



La guerra ha logrado torturar a los pueblos: los ha sobrecargado con tal cúmulo de sufrimientos que parecería imposible que los pudiesen soportar.

Tal vez hoy tengamos nosotros el derecho de preguntarnos si ha sido o no sufrido en vano este martirio, y de querer que, al menos, tan prodigiosa experiencia de dolor sirva para algo.

Y yo mismo me planteo el problema.

Pienso que los hombres han soportado un sufrimiento que les era impuesto, en toda su extensión, en toda su fuerza. Pero no lo han comprendido.

Han sufrido su peso aplastador, mas no lo han apreciado como "un todo", esto es, en su verdadero aspecto. No se han dado cuenta de su causa, que era más importante que el mismo sufrimiento. No han sabido deducir la solución. No han aprendido nada.

Por esta razón perdura la fuente de su mal; la amenaza que encierra persiste y crece sin cesar.

Si los hombres hubieran "comprendido", sabrían que la universal carnicería no ha sido un accidente, sino la consecuencia lógica de las actuales condiciones de vida. Es una visión equivocada la de ver en la guerra la manifestación de una humanidad cuyos instintos primitivos han sido desencadenados, y que no ha logrado aun vencer a la bestia que hay en el hombre. No conviene ya buscar el mal en la naturaleza esencial del hombre, sino en su ceguera.

Las divisiones sociales, al subyugar a numerosas agrupaciones para asegurar el bienestar de algunos pocos, son responsables del orden inicuo que condena a muerte a las democracias. Este orden mantiene tan sólo su poder, merced a la ignorancia de las masas. Ellas no advierten la verdad y su indiferencia las obliga a trabajar, bien a pesar suyo, en favor de su propia destrucción.

El sostén de tal orden, hasta el agotamiento completo de la humanidad, sería indudable si algunos hombres no hubieran padecido profundamente durante largo tiempo como para inferir consecuencias, para relacionar causas, para ir ahondando hasta llegar al fondo de todo dolor; en una palabra, para "comprender".

Comprender es cosa grave, importante, difícil. Algunos mortales se han visto iluminados por la gracia de la verdad, y emplean entonces sus fuerzas, su capacidad, su vida en enseñar a los otros que el infortunio actual del mundo, no es el resultado de la guerra, sino culpa de la presente organización de la sociedad.

De hoy en más, la salud de los pueblos reside en la claridad de su visión.

Los hombres que "saben" y que comprenden deben ser escuchados.

La obra que realizan no es de violencia; es una obra de sabiduría y de serenidad. Sus palabras no encarnan solamente la verdad; encierran la única razón que tenemos para creer en una Paz futura.

¡El despertar de la conciencia humana! He aquí el fin luminoso que ansían. Es la más apremiante y, asimismo, la más gloriosa de todas las tareas. No hay otra, so pena de desesperar del porvenir del linaje humano.

Anatole France.

LIGUERIAS

Con la misma desfachatez y audacia con que la liga patriótica asesina invita a los trabajadores para que concurran a defenderse contra "los malos patrones", hace ahora un llamado a los estudiantes a fin de que se agrupen y eviten la difusión de las "ideas extremistas y de desorden" en el seno de las escuelas, colegios y Facultades, formando, con ese fin, la respectiva brigada.

Hay estudiantes que acudieron solícitos y confiados al perentorio y patriótico llamado del Sr. Carlés, es seguro que en la convicción de que sus oscuros nombres pasarán a la historia y de que lograrán salvar al país de los muchos peligros que lo amenazan. Y, siempre confiados y solícitos, oportuna y eficazmente halagados en las más sercetas fibras de su patriotismo heroico por las arengas del Sr. Carlés, constituyeron ya, por lo que leemos en los diarios, su brigada e iniciaron la obra de reparación que la patria espera de ellos. Nosotros también somos jóvenes y argentinos y hay entre nosotros algunos que también son estudiantes. Y nosotros, que combatimos a la liga patriótica, a la que llamamos banda patotera argentina; nosotros que pedimos la prisión del Sr. Carlés y sus secuaces; nosotros que nos sentimos los herederos directos de la obra y del pensamiento de nuestros mejores hombres del pasado y que luchamos por una Argentina más libre y civilizada, nosotros no les tememos a los que quieren imponernos "su" patriotismo porque nos sabemos, porque nos sentimos más dignamente argentinos y más profundamente patriotas que ellos. A nosotros no nos asustan, ni nos harán callar.

ESTUDIANTES:

Negáos a sacar la bandera patria de su sagrario, como lábaro de animosidad fraticida:

Negáos a vincular el íntimo y cordial significado de nuestra enseña a parcialidades políticas y sectarias; negáos a ondearla desafiante contra los que no oponen otra patria a la nuestra, sino que con acento argentino proclaman una Argentina tan grande como el mundo; pero negáos, sobre todo, oponerla a los trabajadores, porque ellos son los que la destejieron de la urdimbre celeste para tejérjala en la tierra;

Porque ellos son los hijos de los que por ella murieron; porque ellos son los padres de los que por ella se sacrificaren mañana; porque ellos son los que hoy más la honran proclamando con la voz y con la acción la esencia trina y una de nuestro célico girón de gloria: Justicia, Trabajo, Libertad.

EL HORDEN

DON BARTOLO

Este malevo señor de gesto irónico y mano férrea que estrangula en las gargantas y ahoga en los pechos los gritos de dolor y las voces de protesta, es este tarufo que tiró la sotana de la comedia molieresca y se muestra descarado con toda su risa sarcástica que resuena sola sobre un cementerio de vivos que es también trágico manicomio de mudos... Es este malevo señor que se llama el Horden, así, con h de horca.

A esta guerra sorda, pero enconada, a la que los hipócritas y los frailes y los aprovechadores — si no son todos unos — llaman orden y paz, es el huerto salteado donde los fascinosos de levita y de sotana vendimian sus copiosas digestiones y mejores siestas.

Entre tanto, bajo la loza que a todos nos oprime con su palabra prestigiosa grabada a fuego y luciendo al sol, se vive sin la libertad de ser honrado y bueno, piadoso y confiado. Es este orden como un naufragio en noche densa y bajo el horrisono clamor de un viento que apaga todas las voces, en que, por querer salvarse cada uno, mata, devora, roba, asesina al que cae en su garra.

No gritar, no rugir, no clamar: esto es el orden. Se conculquen las leyes, se burlen los preceptos aún de la más primaria moral, se abuse de la autoridad y de la fuerza, y se juegue el ingenio en provecho del malvado, se manchen los conceptos augustos de las más altas conquistas espirituales que costaron a los pueblos torrentes de sangre y montañas de dolor y abismos de sacrificios, se atropelle al débil y se

saquee al inerme; si todo esto se hace sin proferir un grito: esto es el orden.

Esto es el orden en el desquicio social que ha provocado el estúpido régimen capitalista y burgués. Ya nadie es bueno, ni siquiera el que más razón tiene por su indefensión y su pobreza. En este tácito "sálvese quien pueda", cada naufrago es a su vez un ladrón y un asesino, arrojado a un humanicida individualismo arrollador, asolador, destructor.

Ya no es el hombre hermano del hombre, ya no somos hijos de un mismo Dios, ya la patria no cuenta con hijos, sino con chacales que se devoran entre sí.

Pero todo en silencio. Porque silencio son hasta las voces que se oyen, porque no dicen nada; porque el que no dice la verdad no dice nada, y su voz hasta para la misma nada es injuria. Y ese silencio, y esas voces que mienten, son el orden que padecemos: es la conciencia canalla del comerciante que roba y envenena a su cliente al paso de que le habla de la "terrible carestía"; es la codicia inacabable de los dueños de la industria y de los acaparadores, y de los parásitos de todo orden, que estafan un millón y dan dos centavos a la beneficencia comprando el galardón de beneméritos y la bendición papal al morir; es la infamia de resignación en que vive todo un pueblo que más que odiar a su verdugo, lo envidia. Este es el orden sagrado, única condición exigida para delinquir a placer, por los más listos, por los más canallas y los más sin entrañas. Este, este es el malevo señor que se llama el Horden, así, con mayúscula de horca.

La familia Mitre quiere a viva fuerza que festejemos, como un gran acontecimiento nacional, el centenario de don Bartolo.

Pero nosotros, aún a riesgo de aparecer irrespetuosos y "malos argentinos", y sin abrir juicio — porque no tenemos tiempo ni ganas para ello — sobre la personalidad del general, si bien adelantamos que, en conjunto, su obra es, en nuestra opinión, la de un hombre respetable y prestigioso — nosotros declaramos que hasta tanto no se nos dé clara cuenta del destino que tuvieron los cientos de miles de pesos recolectados hace ya mucho tiempo para el monumento a Rivadavia y se nos explique, por los miembros de la familia Mitre, a qué obedece la campaña difamatoria y baja que en toda forma y tiempo le hacen desde "La Nación" a Alberdi — que no participaremos de la ruidosa admiración que la familia y protegidos de don Bartolo sienten por él.

Se nos dirá que Rivadavia y Alberdi nada tienen que hacer con el homenaje a Mitre, pero nosotros afirmamos que sí, porque no podemos rendir a éste el homenaje que, antes que él, tienen merecido esos dos grandes capitanes de nuestra juventud, más respetados y queridos a medida que los olvidan y calumnian los traficantes que hacen de la patria y la tradición una despreciable mercancía sólo cotizabile en sus mercados históricos...

La mentira oficial

El ministerio de agricultura acaba de distribuir un volumen intitulado "Nociones útiles sobre la República Argentina". Hay allí un cúmulo de mentiras que conviene destacar. El capítulo XII, dice por ejemplo, entre otras cosas:

"El problema denominado "social u obrero", los conflictos entre el capital y el trabajo, la agitación del proletariado, han tenido también su escenario en la República Argentina, no con la virulencia de los pueblos europeos, pero sí en grado suficiente para atraer hacia ellos la atención de los poderes del estado y la preocupación de los estudiosos.

Un país abierto a todas las actividades, libertades e ideas, en contacto con todas las sociedades del mundo civilizado, no ha podido substraerse a la agitación que domina a todas ellas, con mayor o menor intensidad. El espíritu liberal de las tradiciones e instituciones argentinas, saturadas de humanitarismo y democracia, abre un amplio cauce a las nuevas ideas y reivindicaciones en cuanto tienen de justas y concordantes con el medio ambiente propio. La abundancia de recursos materiales, el amplio horizonte que el país ofrece al trabajo honesto y su remuneración comparativamente elevada, atenúan la influencia de la prédica disolvente y permiten una evolución institucional prudente y pacífica. Los gobiernos de la nación y provincias han dictado leyes que crean instituciones, reglamentan el trabajo y tratan de garantizar al obrero una equitativa remuneración y el merecido descanso, después de cumplido el tributo de labor que exige la convivencia social".

¿Qué dicen los trabajadores argentinos y los que vinieron de otros países atraídos, muchas veces, por las falsas promesas que les hicieron en el extranjero, por medio de sus agentes especiales, los consulados y legaciones?

APLAUDIMOS

la actitud del gobierno de Entre Ríos al negar la personería jurídica solicitada por la "guardia cívica" y suscribimos los interesantes considerandos que la fundamentan.

Invitamos al Sr. Irigoyen a que sea más radical que el Sr. Marcó y disuelva la banda patotera que actúa bajo el nombre de liga patriótica argentina, encarcelando, por sedición, a sus jefes.

¿A qué S. E. se pierde esta oportunidad que se le presenta de hacer algo bueno?...

Y LA FEDERACION UNIVERSITARIA ARGENTINA?

Hasta hace algún tiempo sabíamos de la existencia, en esta capital, de una F. U. de Bs. As. y una F. U. Argentina. En esta última figuraban, entre otras personas igualmente conocidas, el comunista Sr. Alberto Palcos y el brillante poeta Sr. F. Villafior.

Y si bien es verdad que ni una ni otra institución desarrolló nunca una acción de fundamental importancia desde el punto de vista de la nueva civilización, no es menos cierto que de vez en vez se hacían oír y adelantaban — en cuanto puede interesar a nuestro progreso social, aún como simple expresión oficial del pensamiento de los universitarios argentinos — alguna opinión con respecto a los asuntos que preocupan y agitan a las fuerzas productoras y vivas del país y del mundo en la lucha por su emancipación integral. Nunca hicieron una profesión de fe ni se trazaron un plan serio de acción social — lo que, digámoslo, no es posible, por ahora, esperar de la mayoría de los estudiantes argentinos, y menos aún de los porteños —, pero, por lo menos, sus manifestos y declaraciones, muy sensatas, muy bien escritas, algo decían, y hacían, toda vez que en estos casos decir también es hacer.

Ahora ni eso. Ahora han callado. Frente a los últimos sucesos no sabemos cuál es la opinión de esas federaciones ni qué actitud asumirán en esta lucha — que no es de ahora ni de aquí exclusivamente — entre la civilización y la barbarie.

¿Qué les pasa? No existen ya esas federaciones o es que la policía clausuró el local?...

Esperamos noticias.

Nuestros Lenines

La patria, la libertad, el orden, son cosas que no viven en este mundo escritas en los Códigos: viven en las costumbres, en las ideas, en los hombres.

Formar los hombres es sólo el medio de formar la patria, la libertad, el orden; no hay más que fijarse en los instintos diversos de los amigos de la libertad y los amigos de la tiranía.

Para el campesino, la patria es el valle que le ha visto nacer. Para el aldeano, la patria no tiene más circunferencia que la de las oscilaciones de la campana de la capilla. Para el provinciano, la patria es la provincia. Para el nacional, no hay hermanos ni semejantes fuera de sus fronteras. Y para los espíritus vastos y serios que saben no estacionarse en el círculo estrecho de la nación, la patria es la Humanidad: el pueblo es el género humano.

La sociedad actual de Sud América no difiere de la vieja sociedad de la Europa feudal, sino en la forma exterior. En el fondo no es otra cosa que un arreglo en que unos pocos individuos privilegiados viven del trabajo común de los otros.

La libertad es una virtud porque es labor, trabajo, pena, contribución de dinero, de tiempo, de sangre, de atención. Ser libre es vivir ingerido a cada paso en la gestión de la vida pública de un país. En este sentido, moral y de verdadera virtud, se comprende que la amen y la busquen las naturalezas más generosas, más altas, más inteligentes.

Juan Bautista Alberdi.

NOVELUCHERIAS

Una fuente de recursos para el fisco

Esta ha dejado de ser ¡ay! la bendita tierra de los zapallos.

Ahora es la pobre, la muy pobre, la desgraciada tierra de los novelucheros desvergonzados e ignorantes cuya obra constituye un serio y continuo peligro para la salud mental — de suyo tan precaria — de nuestra población.

Día a día inundan el mercado literario — la expresión nos parece adecuada — publicaciones en forma de "novelas cortas", "cuentos" y "revistas", que, desde el punto de vista social, resultan tan peligrosas como las adivinas y curanderas a las que persiguen las autoridades, claro está que no con el celo e insistencia deseables.

Es toda una nueva industria esta de la noveluchería, como hemos dado en llamarla. Sujetos sin responsabilidad moral y sin cultura apreciable, con unos pocos pesos y mucha osadía, lanzan, previa una propaganda, realmente nauseabunda, a base de carteles en las paredes, "novelas", "cuentos" o "revistas literarias" que vienen a explotar el sentimentalismo fácil de la pobre gente con cursilerías y necesidades sin cuento.

Cierto es que en esta, como en todas las industrias, unos comerciantes son más fuertes que otros, pero para nosotros todos son, igualmente, viles comerciantes. No nos interesa saber con qué capital cuenta esta o aquella empresa editora de tal o cual "novela", "cuento" o "revista". Tampoco nos interesa el nombre del autor del trabajo publicado. Lo que nos interesa es la finalidad que la empresa persigue y lo que el autor dice en su trabajo.

Y, analizadas las cosas con un criterio impersonal y sereno, llegamos a la conclusión que el noventa y ocho por ciento de los trabajos que se editan son contrarios al sano desarrollo de la mentalidad de nuestro pueblo, y, por lo tanto, socialmente inaceptables.

Y como comprendemos que no sería posible ponerse de acuerdo sobre la bondad de lo que se publique, ni prohibir totalmente, por ilícita, esta industria, pues ello daría origen a abusos y privilegios — aparte la inconstitucionalidad de que podría objetarse la medida — pedimos, por las razones que hemos ligeramente apuntado, que se cobre, como a los despachos de bebidas, fábrica de cigarrillos, etc., una alta patente a los editores y autores de noveluchas.

Tendría, el fisco, así, una nueva fuente de recursos y es probable que cesara esta apestante lluvia de "literatura" de salón de lustrar.

El pan de los pobres

Todo han quitado a los desheredados: la oportunidad para educarse, la oportunidad de adquirir las virtudes para hacerse amables, y, acorralándolos en inmundos barrios en los que están encadenados por la miseria, la oportunidad de gozar de la belleza. ¿Y les quitarán también el pan? Desde el terrateniente ahito que aumenta sin necesidad la renta de la tierra donde están los surcos con los cereales, el comprador del trigo que estafa en el peso, el millonario intermediario que los acapara, el bolsista que en las cotizaciones hace saltar el hambre humana como la bolilla de la ruleta, el banco que da el dinero para la especulación vergonzosa, el gobierno que lleva en la mano a la ley que protege a los aprovechadores poderosos y desalmados, desde éstos hasta el tahonero, todos ellos, cuanto más altos más ladrones y cuanto más ladrones más fuertes e invulnerables, todos ellos, que en torno del pan aprietan su codicia de dinero y se confabulan para que al fin el niño, la madre, el anciano coman menos pan, ¿no son acaso los que dentro de algunos meses pararán asustados su infame tarea de achicar los bocados ajenos, y harán crujir las mandíbulas y se mesarán los cabellos? Porque de los panes pequeños salen las revoluciones grandes.

Enrique Banchs.

El "jockey club" y la cultura

Los diarios agropecuarios dicen que el "jockey club" va a realizar "una obra de alta cultura".

¿Estará, acaso por suprimir las carreras? De lo contrario no concebimos que pueda hacer obra de cultura, ni baja ni alta. Por más que Rojas llore, al inaugurar la biblioteca del "Jockey club", su personal gratitud hacia Pellegrini.

Los jueces desocupados

En Bahía Blanca hay un juez que quiere encarcelar al senador del Valle Iberlucea por un discurso que pronunció con motivo de la discusión sobre las internacionales en el congreso realizado en esa ciudad, en enero de este año, por el Partido Socialista.

Marengo creemos que se llama el juez, y, más que juez, a fe nuestra, el hombre merece ser presidente de la liga patriótica o, por lo menos, de la "brigada de candidatos".

¿No habrá en alguno de los códigos, un artículo que autorice a meter presos a los jueces desocupados? Sería ideal, porque entonces no quedarían jueces y viviría en paz la gente decente, trabajadora e ilustrada.

La mazorca en la escuela

De un Colegio Nacional se ha expulsado a un alumno por expresar ideas contrarias a la mazorca patriótica y en la Escuela de profesores también se persigue a varios estudiantes que protestaron porque, so pretexto de un homenaje a Urquiza, se exhibió, en una fiesta realizada al efecto en la Escuela, el film que registra la salvajada de las huestes carlesianas en Gualeguaychú el 10 de Mayo ppdo.

Ante la complicidad vergonzosa de la dirección de esos establecimientos de enseñanza en los planes criminales y antipatrióticos de la liga patriótica asesina ¿qué actitud piensa asumir el Ministerio de I. Pública? ¿Qué dice el Ministro? Dejará que se expulse y persiga esos muchachos y a los que, como ellos, protesten contra esa propaganda chauvinista? O se decidirá a salvar el prestigio de nuestra Escuela?

El lío de Derecho

La elección de decano en la F. de Derecho dió origen a un incidente a propósito de la interpretación de no sabemos qué artículo de los estatutos. Uno de los partidos en lucha — ¿el blanco, el azul, o el amarillo? — pensó presentarse ante los tribunales pidiendo la nulidad de la elección...

El ejemplo de sus maestros y sus naturales predilecciones ¿qué pronto inicia a estos "futuros gobernantes" en las "fecundas luchas cívicas" de la política criolla!... Prometen los mocitos ¿eh?.

Ateneo de intelectuales

Otro, el décimo octavo de los que se fundaron este año.

¿A cuánto asciende la subvención que piensan pedir al gobierno? Tomen ejemplo de aquel nunca olvidado "Ateneo Nacional", glorioso garioto argentino.

INFORMACION CATÓLICA

Epístola de Santiago

Cap. 5, vrs. 1-6 — Ea ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán.

Vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla.

Vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será en testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. Os habéis allegado tesoros para en los postreros días.

He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones como en el día de sacrificios.

Habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste más.

De Andrea, enojado

Después de una violenta discusión de intereses De Andrea quiso retirarse de la razón comercial que gira en el país con el nombre de "Unión Popular Católica".

Al fin, el hombre, bien aconsejado y a pedido insistente de los obispos, resolvió quedarse.

¡A cuidar los bolsillos, que viene De Andrea!...

Pro—afianzamiento de las libertades constitucionales

Por iniciativa del presidente de la república, el jefe de policía, a estar a lo que dicen, iniciará en breve una intensa agitación pro-afianzamiento de las libertades constitucionales.

Con este motivo, el señor jefe de policía, comenzaría por poner en libertad a todos los obreros detenidos por "cuestiones sociales", haría volver a los deportados últimamente en montón, y autorizaría la reapertura de sindicatos y gremios clausurados.

Aplaudimos la iniciativa

Un fraile embajador

El P. E. ha designado a un monseñor Duprat como jefe de la misión argentina que irá al Perú con motivo del centenario de la independencia de dicho país.

No sabemos qué motivos habrá tenido el "liberal" presidente Irigoyen para elegir a un fraile; tal vez sea una combinación política, o cosa así. Pero lo que sabemos es que los compañeros peruanos no dejarán desembarcar al fraile Duprat hasta tanto no se saque la sotana.

— "No aceptaremos a un tío que no se sabe si es hombre o mujer!"... nos dicen los amigos del Perú.

Centenarios

Si se cumple el centenario de alguno de sus antepasados, le recomendamos se entreviste con los miembros de una de las muchas "comisiones de homenajes" que andan por ahí. Quizás, a juicio de esos señores, su antepasado sea un prócer digno de la gratitud nacional y Vd. se gane, así, unos pesos. Estudie su árbol genealógico, se lo recomendamos.

Lugones y Larreta

Estos dos genios argentinos han ido a Francia, invitados por Viviani, para arreglar la cuestión de la liga de las naciones. Viviani espera más de Lugones y Larreta que de Pueyrredón.

Próximamente, comisionado por el Sr. Irigoyen, partirá para Rusia Ingenieros. Llevará la misión de entrevistarse con Lenin para ofrecerle la futura presidencia de la república.

Gallardo se va

El Sr. Angel Gallardo, gallardo presidente del Consejo Nacional de Educación, a quien se debe, entre otras iniciativas igualmente trascendentales, la del "voto profesional", abandonará la presidencia del Consejo y se irá a Roma con el puesto de ministro plenipotenciario.

Enterados de esta designación, los fascistas italianos le preparan una calurosa recepción y, disgustados con el líder Musolini, le ofrecerán a Gallardo la jefatura del partido.

A "los nuevos ingenios"

A los muchos colaboradores espontáneos que a diario nos envían trabajos para que se los publiquemos, les informamos que más les conviene dirigirse a "Los nuevos ingenios", Casilla de Correo No. 192, Bs. As., pues, por lo que sabemos, dicha empresa editorial piensa dar a luz un tomo que contendrá las colaboraciones de "los nuevos ingenios que tienen algo que decirle a la humanidad"...

De todo se acepta allí: trabajos literarios, en prosa o verso, estudios sociológicos, científicos, filosóficos, argumentos cinematográficos, piezas de teatro, cartas amatorias, etc.

Todos aquellos, pues, "que tengan algo que decirle a la humanidad", diríjense a "Los nuevos ingenios".

Nosotros no tenemos espacio ni tiempo para distraerlo en lectura de colaboraciones impublicables.

LAS VICTIMAS DEL IDEAL

(De Ada Negri)

Eran mujeres y hombres pensativos
— una gran fe tenían, —
jóvenes eran, mas sus blancos labios
ni sus pechos austeros parecían
hechos para el amor. La aguda y lenta,

la sublime y convulsa
fiebre interna sentían
que mina el cuerpo y enardece el alma
— más fuerte que el amor y que la vida:
la fiebre de la idea.

Desnudo el pecho, combatir, con este
único fin nacieron:
sencillos goces, balbuceos de cuna,
sueños, deléites, la apacible calma
de un hogar honesto:

todo lo rechazaron; y escondidos
en covachas oscuras,
con ardoroso afán, pálido el rostro,
contra la infamia y la injusticia urdieron
temerarias conjuras.

Y por un Dios potente iluminados,
dios de dolor y rabia,
en las húmedas celdas escribieron
trozos de historia con bermeja sangre
y pedazos de alma.

Meditad! eran niños y con ronco
extorcer en la santa barricada,
entre el polvo y el humo y el silbido
de las balas cayeron,
abierto el pecho y rota la garganta!

Eran trémulos viejos ya sin fuerzas,
y entre hierros vivieron;
eran sombras de tísicos murientes,
y altivos desafiaron la ignominia,
la horea y el tormento!

Eran vírgenes rubias, y en las llamas
rugientes de la hoguera,
como en un lecho de purpúreas rosas,
dieron al ideal el casto cuerpo
y el alma pura y bella!

Y ninguno sufrió. Rientes, cantando
subían al patíbulo
y el cuello daban al cordel nefando;
en el fondo letal de las prisiones,
con los ojos ya fijos

en el vacío sepulcral y el hielo
de la muerte en los huesos,
al esplendor de un porvenir ignoto
de justicia y piedad, ellos el himno
del ideal dijeron.

No; ninguno sufrió! De las humeantes
llagas y de los pechos
marchitos, de las bocas contraídas,
de las fieras pupilas y los miembros
helados de los muertos,

se esparcía una voz sacra y tremenda
de dicha y esperanza,
de espasmos y de amor: — ninguna fuerza
brutal puede aterrar en la árdua vía
al ideal que avanza.

¿Qué importa si por él caen a millares
las víctimas?... él queda
como fragor de truenos incesantes,
cual fatídica llama precursora
de nuevas tempestades.

Beso que marca con ardiente fuego,
fe que nunca perece,
águila eterna que se lanza al monte,
sobre el tiempo, el espacio y las ruínas
él triunfa, y permanece.

B. Contreras.

Este era un siglo...

“De renovación de valores”, dirán.

Efectivamente. Se renuevan opiniones,
costumbres, ideas, afectos.

Hasta el amor, aquello tan clásico —
diremos así —; aquello tan únicamente
incommovible, como el hombre mismo, ha
cambiado de valor...

Pero no siempre renovar significa mejo-
rar, por desgracia...

Y he aquí que el avacismo — esa en-
fermedad de moda — ha cambiado el va-
lor del amor. Ahora hombres y mujeres
avanzados sostienen que denota superio-
ridad de espíritu un hombre que ame a
dos, tres, cuatro mujeres a la vez y que —
claro está — esas mujeres acepten ser
amadas en comunidad de tiempo, intensi-
dad y a veces hasta lugar...

En fin, que esto hubiera resultado una
enormidad en otra época. Ahora...

Se dirá que, en verdad, un sér no reúne
nunca todas las cualidades que soñamos
para el ideal a quien amaremos y que,
entonces, amamos en dos o tres distintas,
las cualidades anheladas para una sola.

Cierto es que resulta difícil encontrar
reunidas en una sola persona todas las
cualidades físicas y morales que nuestra
imaginación forjó.

Pero ¿para qué sirve entonces la ilu-
sión — compañera que dió Dios al Amor
— si no llena los huecos que la Naturaleza
dejó en el sér elegido? ¿O es que, acaso,
en este terrible avacismo, queremos vol-
ver a una vida primitiva alegando que
cuanto más nos acerquemos a la Naturale-
za mejor será? Porque en realidad el hom-
bre primitivo, como los animales mismos,
quería muchas hembras al mismo tiempo.
Pero... ¿aman los animales, amó ese
hombre interior, o el amor, que es volun-
tad de querer, no es un atributo con que
Dios coronó la inteligencia humana?

Yo reniego de este avacismo y bendigo
el amor aquel — como la más reaccionaria
y vulgar de las mujeres — a un solo sér,
amor apasionado, salvaje casi, celoso y
ciego...

Herminia C. Brumana.

Junio 1921

SOLDADOS DE LA VIDA

Viejas y nuevas tierras están bajo la garra
del hombre. Lo imponente tiene un prestigio que
falla al avance de nuestra voluntad: Así es se-
guro que vencimos con constancia y con movi-
miento la seguridad de lo que esperaba pero que
no hacía por defenderse. ¿Cuándo fué? No im-
porta. Por qué? Démoslo al olvido. Sepamos
que continuamos la obra y creemos poner siem-
pre un esfuerzo nuevo para continuarla.

Pero trabajamos inconscientemente. Fuertes
por sí mismos, vanidosos de nuestro poder, or-
gullosos de mezquinos ascendientes casuales de
unos sobre otros, miserables de la noción de lo
justo, amplios de superficie y estrechos de fon-
do, vamos llenando y volcando, tomando y de-
jando, sordos instrumentos de impulso violento
y sin control. La vez que nos detenemos a con-
templar la catástrofe de la obra, forzamos la
carcajada de nuestra inocencia, encogemos los
hombros... y seguimos. Inevitablemente, esta-
mos en el abuso, empeñándonos en el desgaste,
precipitándonos hacia el principio, en una baja-
da sencilla que no recuerda la difícil ascensión.

A brazo partido el ideal con el interés, la no-
bleza con el pillaje, la canalla con la apariencia,
el servilismo con la lealtad, los hombres nos
dedicamos a la más ruda batalla de los tiem-

pos; la de la inestabilidad. Estamos preparando
nuestro derrumbe, al calor de las más imbéciles
ambiciones de un rato alegre, a costa de enteras
épocas tristes, inolvidables, porque pesan, siguen
doliendo y marean en el reloj de nuestra vida
insegura y sin límite.

El sentimiento de los buenos ha sido ahogado
por la voz del lucro. El hombre, puesto en un
rol de conquistador a todo trance, metido a ma-
riposa tras de pintadas mieles, confunde su ver-
dadera acción buscando fines inútiles de evolu-
ción sin evolución, de progreso sin progreso, de
bien sin bien. Ninguna matemática más impo-
sible que la que ajusta un inmediato resultado
y deja incontables problemas lejanos por resol-
ver; esos precisarán nuevas soluciones, tradu-
cidas en obligados derroches de energías a im-
poner bajo aspectos nunca imaginados del futuro.

Por todos estos razonamientos llegamos a una
verdad amarga: la decantada civilización de es-
tos tiempos no tiene otra eficacia que la de
la percepción del centavo a base de intelligen-
cia personal mecánicamente ejercida en la fácil
obtención de lo actual. Somos unos piratas muy
sabios ya para abordar confiadamente, a su me-
nor flaqueza, el navío del prójimo que tras bre-
ve instante nos abordará. Pero nuestro don

A las mujeres

Si tu elegido llega a decirte que Dios hizo
siete mujeres para cada hombre y que él tiene
derecho a seis más, respóndele:

—No tendrás necesidad de buscar a seis más
porque yo seré para tí como siete mujeres dis-
tintas en una sola: tanto te amaré, te cuidaré,
te miraré; tanto me entraré en tu carne por
todos los sentidos y en tu espíritu por todos los
poros de tu sensibilidad; tanto seré para tí
madre, esposa, novia, amiga, hermana, camarada
y mamita de tus hijos; tan cariñosa, apasiona-
da y suave como las siete mujeres juntas que
dices te asignó Dios!... Deja, no busques las
otras seis.

de gentes, nuestro mejor fin de humanos, nues-
tro origen de conquistadores de un bien común
y grande para todos, han desaparecido.

Nacimos con una tierra inmensa que apro-
vechar y cuidar en nuestro mayor provecho; pa-
ra constituirnos en regimiento de soldados in-
destructibles de la vida. Estamos convertidos
en una miserable horda de hambrientos de oro
desparramado en un mundo.

Julio Cruz Ghio.

TEMAS EDUCACIONALES

Antaño y hogaño

Cuando los padres de los escolares actuales iban a la escuela — más o menos veinte años — la ciencia de la pedagogía estaba atrasadísima.

Se castigaba a los alumnos — cosa antipedagógica.

Como había menos maestros, cada uno de ellos contaba a su cargo con infinidad de alumnos.

Había doble turno, es decir más horas de clase que actualmente y menos tiempo se destinaba a recreos.

Los alumnos tenían más deberes que hoy y no se conocían tantos días feriados.

Se enseñaba a leer cantando el abecedario y muchas lecciones se aprendían de memoria.

Todo esto se ha rechazado de plano por ser: antinatural, antipedagógico, anticientífico...

Hoy hay más maestros, menos alumnos para cada uno, menos horas de trabajo, menos deberes, más recreos y más feriados — Porque la pedagogía moderna así lo establece.

Sin embargo... ¿Recuerda Vd. señor, lo que sabían antes los de tercer grado? ¿Quiere comparar con lo que saben actualmente, los de 5o. grado? Verá Vd. que los del tercero antiguo sabían más y mejor — Hágale resolver un problema práctico al de quinto grado — de aquellos que hacía Vd. en tercero — y no lo sabrá. Mándele redactar una carta, díetele un trozo y verá qué carta y qué ortografía pésima tiene.

Un observador cualquiera que no esté deslumbrado por la pedagogía moderna, reconoce — que en la práctica resultan superiores los bárbaros métodos antiguos.

¿Será que en pedagogía el modernismo — como muchos ismos — tiene no poco de aparatosidad y brillo exterior?

¿Por qué fracasa? A los educadores locales investigar para poner remedio al mal. A los maestros que se interesen por la instrucción les invitamos a que mediten sobre este asunto y que si algo interesante opinan nos lo envíen, que se publicará.

Los desfiles escolares

En esta época de epidemia patriótica donde por cualquier motivo se hace una fiesta nacional los que confeccionan el programa de festejos — en los pueblos, sobre todo — no se olvidan de anotar — junto a la salva de bombas, iluminación y banda — el desfile escolar.

Y allí van por esas calles de Dios, en el día de fiesta, chicos de dos en fondo y maestritas con las caras tristes.

Es que las maestras todas protestan, sotto voce, claro está, de la obligación de asistir al desfile, en días fríos a veces, caminando muchas cuadras, soportando las impertinencias de los hombres que también conmemoran así la fiesta nacional y sin tener el placer siquiera de divertirse — hay algunas maestras inteligentes — oyendo las clásicas tonterías que con motivo de la fecha y con el nombre de discurso lanzan el intendente, presidente de festejos, algún consejero escolar...

Las maestras protestan. Claro, son tan ignorantes, que no comprenden, que no pueden comprender que yendo de dos en fondo, muertos de frío y cansados, junto a sus maestras cansadas también, a los niños se les inculca el santo amor patrio.

Estas maestras ignorantes que no comprenden eso!...

Nuestra educación

Nuestra educación es una función primordial plagada de los más lamentables errores. Haciendo en el hogar la educación externa que es la cultura, en lugar de la educación interna que es la decencia, y empantanados en el sistema tan difícil y tan perezoso de las ideas generales y al tun tun, las tentativas de emancipación, como los esfuerzos por salir del que está metido en un cangrejal, cada vez que nos hundemos más en los programas de máxima que llamamos de mínima. Para disminuir el número siquiera de las energías que el furor de las profesiones liberales, por el deseo de graduarse de personaje en las universidades, quita a la pro-

ducción y consagra a la erudición brillante, recargamos los programas, aumentamos las asignaturas, y en el loco afán de producir eruditos a la fuerza, los institutos secundarios y superiores aplastan prematuramente las inteligencias y pueblan el país de espíritus secos, topos de biblioteca, faquires en derecho, en medicina o en matemáticas, momias intelectuales que habiendo consumido en graduarse lo mejor de sus fuerzas, mortificando toda su materia gris, se petrifican en el "statu quo" universitario, sin poder aprender nada de la vida, porque han arado todo su cerebro con la reja del estudio sin dejar terreno en barbecho para los conocimientos que aporte la experiencia, como diría Amiel.

Agustín Alvarez.

La ciencia oficial

Es indiscutible la influencia conservadora predominante en la enseñanza superior. Es decir: conservadora en sus principios, que creéanse in-

mutables, conservadora en pretendidos axiomas hoy derribados de su falso pedestal, conservadora en sus manifestaciones positivas, en sus métodos y sistemas de investigación que sólo consiguen retardar el libre adelanto de la ciencia. Es lo que tarde o temprano ha de ocasionar un profundo sacudimiento, toda vez que la lenta pero segura estabilización de nuestra democracia engendrará una nueva mentalidad y una nueva interpretación del concepto social de la educación.

La juventud argentina al comprender la realidad, dejando de lado la ciencia oficial carcomida por el tiempo, al embarcarse en el estudio serio, metódico y desinteresado de la ciencia moderna prestará un inmenso servicio al país, lo impulsará por la senda del progreso al libertarlo de las rémoras que hasta ahora retardaron la evolución mental de sus habitantes y formará un espíritu nuevo, fuerte, abierto a las ideas, que permitirá señalar en todo momento la existencia de un pueblo vigoroso y civilizado.

La ciencia debe basarse en la vida. Lo que escapa al campo de la observación por prejuicios o intereses inconfesables, es debido a ignorancia o mala fe. Y a la ciencia oficial ¿qué le achacaremos: ignorancia o mala fe? O las dos cosas juntas?...

VELADA
a beneficio de **HOY**
en el **CINE-TEATRO ROCA**
PAVON 56 - (Avellaneda)

El Viernes 22 de Julio, a las 20.30

CONFERENCIA DE NUESTRA COLABORADORA

= HERMINIA C. BRUMANA =

SOBRE:

"MIS NOVELAS:"

(Una maestra. - Un enfermo. - La vengadora.
Futura madre. - Un ingenuo. - La revolucionaria.
- Un ingrato. - La que perdió la fe. - Mi novela)

**Se exhibirán, además, interesantes películas de tendencia social
y se recitarán poesías.**

Amenizará el acto una excelente orquesta.

Entrada 0.50

Palcos (4 entradas) 2.50

Las entradas están en venta en: Esmeralda 412,
Taleahuano 283, Rodríguez esquina Pagola (Piñeyro)
Pavón 56 (Avellaneda) — Tranvías 21, 22, 61, 17, 74

LOS GRANDES

GUERRA JUNQUEIRO

Está enfermo el gran Guerra Junqueiro. El viejo poeta, casi septuagenario — nació en 1852, en Portugal, — como un roble abatido por las tempestades, se inclina hacia la tierra, hacia el cálido y amantísimo seno de la tierra madre a la que cantara en estrofas imperecederas.

Se dijo de Guerra Junqueiro — y esto se ha recordado últimamente — que, “muerto Carducci, él era el más grande poeta de los pueblos latinos.”

Su vida y su obra son un ejemplo de lucha porfiada y tenaz por el Amor, la Verdad y la Belleza, suprema trinidad de su fecunda existencia, que le inspirara el final de la bellísima “Oración al Pan”

Enemigo irreconciliable del dogmatismo católico, hombre de ideas avanzadas, fué en su país el líder prestigioso y autorizado de grandes cruzadas civilizadoras. Su palabra fué siempre verbo de luz para los que, allá en su país y en el mundo todo, luchan por la redención humana.

Es en “La muerte de don Juan”, “La vejez del Padre Eterno”, “Patria”, “Finis patriae” y “Prometeo libertado”, donde sus versos vibrantes y llameantes, peledores y proféticos, vigorosos y decisivos, fustigan las tiranías, atacan los convencionalismos y derriban ídolos, exaltando, al tiempo que le señala nuevas rutas, la vida humana, en lo que tiene de mejor y de más universal.

Y es en “Los simples” y en “La Musa en ferias” donde con acento pleno de emoción y de un noble misticismo, canta la sencilla vida de las gentes, sobre las que esparce la bondad ilimitada de su excelso corazón.

Ultimamente, según leemos, el poeta, después de casi diez años de silencio, ha publicado un to-

mo: “Poesías dispersas”, en el que su magnífica y extraordinaria imaginación alcanza las alturas a que llegara en la hora de sus grandes triunfos, y que pone en el libro glorioso de la obra y de la vida de Guerra Junqueiro una página luminosa y definitiva.

La muerte misma nada podrá sobre este gran poeta. Es suya la Inmortalidad y vivirá en el corazón de la juventud idealista y rebelde de la tierra, que tiene en Guerra Junqueiro un guía y un maestro.

Algunas anécdotas:

Durante la época de su más brillante actuación política, fué llevado por los republicanos a ocupar una banca en el Congreso. El se dejó elegir, halagado por su curiosidad de artista, y por ver de cerca la política parlamentaria de los monárquicos... Pero se sintió decepcionado.

Un día circuló en la Cámara una noticia sensacional: Guerra Junqueiro iba a pronunciar su primer discurso. En

medio de silencio solemne, se levantó el poeta para pronunciar estas palabras:

—Señores: Llevo aquí un mes y me siento sin fuerzas para continuar. El comedor es pequeño, los convidados son muchos, faltan puestos para tantos hambrientos, y yo comprendo que estorbo. Buenas tardes.

Salió del recinto y no volvió más.

Una vez le preguntaron cuántas almas tenía su pueblo natal y respondió:

—¿Almas? Ninguna. La mía nada más... Habitantes unos 10.000...



A la mocedad de las escuelas

Rota su túnica a pedazos la Patria agonizante está. Mocedad, dale tus abrazos, bésala y álzala en tus brazos ¡no morirá!

Con siete lanzas los traidores la traspasaron, vedla allá... Mocedad, unge sus dolores háblale y cúbrela de flores, ¡no morirá!

Turba de esclavos libertina, no oyen los gritos que ella da... ¡Oh, Mocedad, loca heroína! ¡Besa tu espada diamantina! ¡no morirá!

Ya desfallece, y tiembla, llora, vacila, cae... ha muerto ya... ¡No, Mocedad renovadora! ¡dale tu sangre ebria de aurora! ¡no morirá!

Tus propias venas atropella, dale tu sangre: ¡es hora ya! ¡Oh, Mocedad heroica y bella! ¡Muere cantando!... ¡muere!... ¡y ella revivirá!

Guerra Junqueiro.

Sea gente, amigo

Lo he observado dos veces: viajó una vez en coche de primera y otra en segunda.

En primera se portó Vd. con decencia.

Ya en segunda se encontró Vd. más cómodamente y aprovechó. Empezó por salivar a todos lados. Luego comenzó a cantar tonadillas picareseas. Más tarde rió a carcajadas comentando con sus compañeros un relato que les hacía y en el que abundan las palabras groseras...

Sentado sin un poco de delicadeza...

En fin, en primera se portó Vd. con decencia. Es que le imponían respeto los sobretodos de los señores y las regias pieles de las mujeres que ahí viajaban.

En cambio en segunda no, y canta y grita. Sin embargo, Vd. debe pensar que sus manifestaciones ruidosas pueden molestar a aquella que lee — O tal vez ese viejito tenga preocupaciones y dolores. Y que esas mujeres — obreritas muchas — a pesar de ser obreritas, tienen estómago y les repugnan sus salivazos y más que eso las palabras groseras que Vd. dice.

Pero eso a Vd. no le impone decencia; Vd. sólo respeta sobretodos y pieles...

Coche del tren; “Prohibido fumar” — Lo ha leído Vd... pero ¿qué? Saca un cigarro — Ilega el guarda y Vd. se apresura a esconderlo — Cuando aquel se va, vuelve Vd a fumar sonriente, satisfecho, — ¡Qué ranada verdad, fumar donde está prohibido?

Tiene Vd. diez salones de fumar o en el peor de los casos, la plataforma. Puede haber entre los viajeros algún enfermo del pecho a quien dañe el humo de su cigarro; a esas mujeres puede molestarles también — aunque sean modestas — el cigarro.

Pero qué? Hasta que el guarda lo sorprenda y le obligue a arrojarlo como se le obliga a un chico mal criado tomado infraganti — ¿No le da vergüenza?

¿Qué puede esperarse del pueblo criollo si sus hombres sólo por la obligación y la fuerza respetan el derecho del tercero?

Coche de segunda, la puerta abierta, el tren en una estación — Pasan por el coche, dos, cinco, diez hombres y mujeres. Pero son hombres y mujeres modestos que van a otro coche de segunda. Ninguno cerró la puerta. El tren arranca — Y asustada, nerviosa pasa una muchachita que apenas tuvo tiempo de subir ahí y va a primera — ¿Lujosa? No! Pero ha tenido la desgracia de ponerse un sombrerito y unos guantes... Deja también la puerta abierta — Y entonces un pobre diablo — de esos que luego frente al patrón hablan en voz sumisa, sombrero en mano — le grita:

—“Desgraciada, atorranta ¿no podés cerrar la puerta?

Todos celebran la gracia del guapo...

Y se piensa ante esto que a veces la lucha entre el pobre y el burgués es sólo una terrible y sistemática envidia de aquel a éste — y con eso — claro está — no se va a ninguna parte como no sea a un cambio de amos. Y nosotros no debemos querer cambio de amos sino cambio de valores.

Estas son observaciones hechas en unos días de tren — ¿No será Vd. uno de ellos?

Sin embargo cuesta tan poco estar decentemente aún cuando los otros no lo estén! Sea gente, amigo! Salga del retafío! Se lo pide

Elena Lucas.

NOTICIAS DE POLICIA

La renuncia del señor Salaverry

La noticia de la renuncia del ministro de hacienda, don Domingo Salaverry, ha sido recibido con singular complacencia por uno de los gremios más numerosos si que también perseguido — no obstante la inteligencia y audacia de que dan pruebas sus miembros en la preparación y desarrollo de sus habituales operaciones.

Aplauden la decisión del Sr. Salaverry — que tan honda huella de su paso viene dejando en el ministerio — porque afirman que así se reintegrará, con natural prestigio y una indiscutible influencia ante las autoridades, a las ocupaciones que en todo momento constituyeron la finalidad de su ya larga y aprovechada existencia, sea en las esferas oficiales o privadas.

En nombre de los más caros y efectivos intereses del país, también nosotros vemos con agrado la separación del Sr. Salaverry del ministerio de hacienda y consignamos, en cuanto ellas puedan apresurar dicha resolución, las opiniones de algunos de sus colegas, cuya generosidad los lleva, por lo que se ve, a no tomar en cuenta los serios peligros de la competencia...

Ruidosos homenajes a un genio

De la importante revista que publica la "Sociedad de bombo mútuo" de una de las más bellas ciudades del glorioso país vecino tomamos las siguientes líneas.

El artículo, con títulos a seis columnas, ha sido escrito a mediados de Mayo de este año por el enviado especial y corresponsal viajero de dicha revista en la República, después de entrevistarse con el novelista en cuestión a propósito de la inmortal obra que éste ha dado a luz últimamente. Dice, entre otras cosas:

"Buenos Aires, Mayo — El acontecimiento artístico del día lo constituye la publicación de una novela del genial novelista semanal Sr. Josué Quesada. No se habla de otra cosa; se asegura que el P. E., en acuerdo de ministros,

le votará una pensión y le consagrará héroe nacional, declarando desde ahora feriado para todo el país los aniversarios del nacimiento y el de la muerte — cuando ocurra, lo que Dios no quiera nunca.

Por su parte, el genio, que, según declara en la dedicatoria de su obra, "aprendió mucho a la sombra propicia del Dr. Manuel Carlés", aprovecha su empleo de jefe de la sección propaganda de la "liga patriótica", con 500 \$ mensuales, para empapelar la ciudad con carteles que anuncian un pleito sensacional que no existe y la filmación de su novela, verdadero desastre cinematográfico.

Son, como se comprenderá, debilidades comerciales del genio — recuérdese que él dice que "aprendió mucho a la sombra propicia del Dr. Manuel Carlés"... — y la población las considera nuevos motivos de gloria para la ya grande y culminante figura del genial novelista...

Las letras argentinas han alcanzado un nuevo y ruidoso triunfo y la cultura pública puede sentirse satisfecha; tiene, este ilustrado pueblo, el novelista que se merece..."

"Buenos Aires, Mayo. (Última hora). Las tropas están acuarteladas porque se teme que la población, en un arranque de entusiasmo artístico, cometa excesos contra el genio.

Esta tarde alcanzó tal grado la admiración del pueblo, que se llegó al local de la liga patriótica, en el que se encontraba el genio, con el propósito de incorporarlo a la gran manifestación que espontáneamente habíase organizado en su honor.

El genio, que en esa oportunidad recibía una rendición de cuentas, se negó al pedido de la multitud que lo aplaudía frenéticamente limitándose a gritar, desde uno de los balcones: ¡viva la patria!

El Sr. Carlés pronunció una de sus conocidas arengas.

Tuvo que intervenir la policía. Resultó con heridas leves el portero de la liga y se desmayaron dos dactilógrafas."

DESINFLAR EL GLOBO

Hay cosas que no se pueden ni se deben tomar por la tremenda. En algunos casos, la fina ironía o la criolla y ya clásica "tomadura de pelo" (que tiene algo del no menos clásico "corrigo ridendo mores") surten más efecto que el más sesudo y breve artículo de Ernesto Quesada, por ejemplo.

De esas cosas queremos ocuparnos — por nuestra cuenta o transcribiendo — en esta sección. En el primer número dimos "Nos ha escrito Barbuda" — Ahora copiamos de "Ideas" (La Plata) este suelto cuya verdadera intención alcanzarán nuestros lectores, sobre todo cuando por aquí no faltó quien quiso convertir en heroína a la Sra. Maíz:

LA VIUDA DE RAFAEL BARRET DEFIENDE SU BOTOCUDO ABOLONGO

No resistimos a la tentación de comentar una carta abierta insertada en cierto diario de Asunción por la viuda de Rafael Barrett y dirigida a una hermana suya a raíz del proceso que motivó el asesinato de su esposo, el doctor Audibert. La viuda de Rafael Barrett se llama Panchita López Maíz y según se desprende de su carta, está muy orgullosa de su apellido.

Esta ilustre señora, debe ser, sin duda, una dama pingorotuda, de singular abolongo paraguayo, boca mordiente y retadora, cabellos largos e inteligencia corta, mujer de pelo en pecho, cuyo continente masculino le hizo "bajar la voz a un tal Capurro (¡sinvergüenza! ¡picaro! ¡lengualarga!) cuando éste fué a comunicarle a gritos que le iba a hacer la autopsia a Audibert".

Este lenguaje demasiado crudo es muy común en el Paraguay, donde si bien la libertad de obrar se halla notablemente restringida, en lo que se refiere a hablar, se puede hablar escandalosamente... Los paraguayos abominan la gramática desde tiempo inmemorial y repudian la

higiene del idioma mucho más que la higiene del cuerpo. El célebre tirano López lanzaba edictos virulentos, donde ponía a los extranjeros como trapos de cocina y donde mencionaba a cada rato a los "gringos roñosos" y a los "gallegos patas sucias".

"Volviendo al asunto de Audibert — escribe Panchita López Maíz — debo decirle al juez, que miente, porque no se presentó ningún hojalatero a cobrar y mal puedo yo estafar a un obrero cuando he acompañado siempre a mi finado esposo, el señor Rafael Barrett, en sus ideas de defensa de la clase obrera y muchas veces contra los jueces."

Que la distinguida señora doña Panchita López Maíz haya acompañado siempre al finado, cuando, como es de suponer, el finado vivía, es cosa que nadie pondrá en duda; pero eso de que tome al finado y a sus ideas para eludir la cuenta de un hojalatero, es otra cosa que nada tiene que ver con las ideas y que le haría, por cierto, muy poca gracia al difunto. Ahora, en cuanto a que ella lo "acompañó en sus ideas", nos parece algo desmedido, y empleando un término genuinamente paraguayo, diremos, peliagudo...

Para tener las ideas que entrañan el ideal de Rafael Barrett, se necesita poseer un cerebro sólido y vigoroso como el suyo y un corazón muy grande: dos cosas que se encuentran difícilmente

en un hombre y menos en una mujer. Se necesita, asimismo, despojarse de todos los prejuicios de casta y enfocar las luchas sociales con el ojo de Jesucristo. Pero, antes de todo esto, se necesita, por lo menos, saber leer y escribir de corrido...

La distinguida señora doña Panchita López Maíz, agrega, refiriéndose al juez y abordando siempre la cuenta del hojalatero:

"Mal puede hablar de una ínfima suma, cuando por el embalsamiento, transporte y enterramiento del cuerpo se ha gastado como "doscientos mil pesos" y todo por cuenta mía".

Una señora que derroche doscientos mil pesos para rellenar el estómago de un muerto, habiendo tantos vivos que lo tienen hueco, no puede invocar "ideas de defensa obrera", sobre todo teniendo en cuenta que hoy por hoy los únicos que gozan del derecho de llevar el intestino vacío son, precisamente, los obreros. Además, nos parece que con doscientos mil pesos se puede embalsamar, no sólo un cadáver sino una división de difuntos, con estopa de primera calidad...

Transcribamos otra parrafada:

"Hace muy bien en decir que no lo conoce a mi hermano, el señor José López Maíz; no puede conocerlo, es el polo opuesto a semejante "caballero"; felizmente José López Maíz no ha "manchado" el "apellido que lleva". Por lo que se ve, López Maíz es un apellido immaculado... en el Paraguay

Esta buena señora que acompañó al difunto en sus ideas, ignora que eso de señor y caballero, y eso de apellido manchado o sin manchar, le hubiera acentuado la tuberculosis a su compañero, si todavía viviese. Porque Rafael Barrett era un corazón piadoso, un hombre de una intuición profunda que lo presintió todo, incluso la carta abierta de su señora. Por eso escribió: "Alabamos a los muertos insignes para herir a los vivos; les alabamos también porque es una manera de agradecerles que se hayan muerto".

ECOS DEL MATCH

Briand, Verdun y otras calamidades

El orangutanismo canibalesco y sensualote de las gentes se ha aplacado un tanto al conocerse el resultado del match entre Carpentier y Dempsey.

Pero quedan en pie entre otras calamidades, la desesperación de Briand y el honor patrio de los franceses. Pues debe saberse que el Sr. Briand, con esa sangre fría de los políticos burgueses, declaró que el éxito del empréstito francés en Norte América dependía, en gran parte, del triunfo de Carpentier. Y debe saberse asimismo, que el invicto pueblo de Francia dió al match toda la importancia de una gran lucha en la que se jugara la suerte nacional.

¿Qué ocurrirá, ahora que Carpentier cayó vencido? Probablemente nada: el Sr. Briand recurrirá a una de las muchas medidas de su especialidad para agobiar aun más al proletariado francés y sostener su situación de aventurero en desgracia.

Y en cuanto al honor patrio, queda a salvo con estas líneas de "L'Oeuvre", de París: "Los estadounidenses ganan con Dempsey, los británicos con Lemonora, nosotros mantenemos todavía el campeonato de Verdun".

Falta saber si las madres, las viudas y los huérfanos participan de la airada opinión de los patrioterredactores de L'Oeuvre"...

La salud pública en peligro

En esta histórica ciudad de Santa María de los Buenos Aires tenemos un "Comité pro-salud pública". ¿No lo sabía Vd., amigo lector?

LA ESTADISTICA DE LOS INFANTICIDAS

En la Capital Federal hay 173.334... propietarios de bienes raíces, según datos del último censo.

Lea en la página

5 el programa de

nuestra velada. —

NO FALTE

Tampoco nosotros, pero ahora sí lo sabemos y si bien no podemos dar mayores datos con respecto a tan meritoria institución, estamos, en cambio, en condiciones de poder afirmar que ella cuenta — ¡es claro! — con un presidente y que este presidente se encarga de hacer fijar carteles en las calles de la ciudad aconsejando a la población las medidas que debe poner en práctica para combatir la gripe.

Tal vez sea esta la única actividad que despliegue el sobredicho Comité. Es también probable que sólo cuente con su presidente, el Doctor Genaro Giacobini, hombre de iniciativa y grandes empujes, pues, aparte de la defensa de la salud pública — empresa en la que va dejando chica a la Municipalidad y al Departamento de Higiene — se ha dado a la pesada e ingrata tarea de pronunciar casi dominicalmente conferencias sobre temas que abarcan las más opuestas atrocidades humanas, y en la que, según dicen, sólo lo superan Zeballos y Carls. ¡Qué don Genaro este! Díganos, en confianza: le resulta toda esa propaganda profesional? Aumentan los clientes? Si no, avisenos; nosotros le vamos a dar un nuevo método, más barato y más eficaz. Ahí tiene, para no ir muy lejos, el que emplea su colega Feiman: ha escrito, o sea ha hecho escribir, media docena de artículos científico-literarios y, de tiempo en tiempo, los manda, con el aviso profesional y el elogio del caso, a cuanto periódico y revista aparece por ahí. Además, se ha fundado una biblioteca con su nombre y sabe, en el momento oportuno, hacerse propaganda con poco dinero.

Cartas del campo

Aparecero director: Un poco mejorado apenas del reumatismo y el trancaso, que casi una semana enterita me ha tenido como bola sin manija, de la tisana a las friegas, y de las friegas a la tisana, debido al invierno este que se vino repentinamente como emboscada e' guerrilla, tomo la pluma en la mano pa' cumplir mi promesa de mandar correspondencia. Y aunque no hubiese existido eso e' la promesa, que pal' criollo es sagrado, igualmente l'escribiría pa' deshaugar mi

indinación ante los sucesos bochornosos, que así-gún e' leído, están pasando en la nación di al lao...

Tamien aparecero, li aseguro que nu es pa' menos; quien como yo no sólo conoce con pelos y señales la historia d'estos países sino que, engaño como guacho maldito, si ha pasao tuita una vida lonjiándose el cu... erpo en nombre o' la justicia y la libertá, pá' encontrarse al cabo e' tantos años y tanta lucha sin una muda e' ropa que cambiarse...

¡A cualquiera se la doy! Pero lu estraño pa' mi nu es qu' esto suceda en estos tiempos, ya qui a poco e' cavilar se cai en la cuenta de que habemos muchos que ricién llegaos a viejos nos apercibimos q' eso e' la justicia y la libertá, pa' los criollos pobres, es pura chafalonía e' turco, lo que me estraña — y me indina porque me sé sin jüerzas — es q' en estos tiempos llamaos de progreso por los altomóviles, los arosplanos y la ciencia que dicen qui hay, la juventú sea tan inorante y floja, que invocándoles las mismas mentiras que nos invocaban a nojotros hace cincuenta años, deje pisotiar sus derechos como si juesen bajasas...

¡Ah, si yo juese menos viejo!

Le garanto que de'sa pandilla e' lampiños maleriaos, que porqué andan en bandada matan y atropellan a traición a los que sirven p' algo, la "liga" esa que "mientan" les iba ser corta pa' tarse los calsonillos... ¡Habrase visto cachafases más grandes? ¡Asesinar cobardemente en nombre e' la patria! ¡No, canejo! en mis tiempos se mataba cara a cara y daga en mano los dos... A más, la patria, asigrao yo la entiendo es algo más grande y sagrado que todo eso Eso ni es honrao ni es de machos... Deje constancia pues de m'indinación por esas salvajadas e' los patrioteros ligaos, y usté desde su diario, que's como el abanderao de una vanguardia e guapos foguiaos y d'empuje, arenguemé esos muchachos e' la siudá que a fuerza de confiaos y sonesos m'están pareciendo maulas...

Sin más por el momento y esperando sus gratas órdenes, lo saluda este su servidor y eparecero. — Goyo Cuevas — Laguna de los Teros, Junio de 1921 (De "Justicia" Montevideo).

EVANGÉLICAS

—Ya he dicho anteriormente que el niño no es una flor más o menos olorosa y agraciada; es un fruto que va sazonzando.

—Tampoco es ni un adorno ni un estorbo en su casa.

—Y fijate que digo en su casa; porque todo hijo es dueño de casa en la casa de sus padres.

—El, no es un adorno porque no es ni un bufón ni un perro de lanas; y no es un estorbo, porque no es ni un intruso ni una exerecencia maligna.

—El, él mismo es toda la razón de ser el hogar paterno; y sin él, aquel hogar es un prostíbulo legalizado por el registro civil y santificado por alguna iglesia.

—Un niño no debe desarrollar su naciente

ADMINISTRATIVAS

A LOS AGENTES Y AGRUPACIONES

Se ruega a las personas y agrupaciones del interior a las que se les envía este número, contesten a vuelta de correo indicando la cantidad de ejemplares que deseen recibir para la venta.

Condiciones: con 40 o/o y devolución. Precio de venta: 0,10. Al recibir un número deberá rendirse cuenta del anterior; de lo contrario se suspenderá el envío.

La correspondencia administrativa se contestará en esta sección, a fin de facilitar la labor.

No se aceptan suscripciones.

Dirección Postal: APARTADO No. 435, Buenos Aires.

H. Zamudio. — (Los Toldos) — Esperamos respuesta a carta reclamando pago deuda.

Secretario Fed. Vend. diarios (Rosario) — Sírvase contestar nuestra nota sobre rendición cuentas folletos Almafuerte

vidita lo mismo que un simple aficionado al arte de vivir que asistiera a su academia de vez en cuando, como todos los aficionados.

—He dicho, también, que un niño es un aprendiz de hombre útil y ahora te digo que es un estudiante de hombre civilizado, de hombre digno de derechos y de deberes, de hombre capaz de sacrificio.

—Todo lo que no concuerde con esto, es una imbecilidad propia de esos espíritus secundarios, que se refugian en el magisterio y en la literatura pedagógica.

—Está obligado a vivir la parte de vida que le toca, como un joven entusiasta que asiste diariamente, llueva o truene, a un gran taller, para convertirse con el tiempo en un eximio profesional.

—De esos que pasaron su niñez o completamente abandonados o femeninamente mimados por sus padres, están llenas las cárceles, y las oficinas públicas, que es como decir; están llenos los infiernos y el limbo; el último seno del dolor y el último seno de la nulidad.

Almafuerte.

La prensa será el más admirable instrumento de civilización cuando deje de estar en mano de los bandidos políticos y banqueros que embrutecen a su clientela — Zola.

Precio del ejemplar: 0.10

Aparece el 10 y 25 de cada mes

No se aceptan suscripciones

PARA LOS LECTORES INTELIGENTES

Tenemos en venta los siguientes libros y folletos:

Herminia C. Brumana.—"Palabritas" (Lectura) 100 págs. \$ 1.—

" " " —"La mentira del primer amor" (Novela) .. 0.20

Almafuerte—"Poesías y Evangélicas" (desconocidas). Interesante folleto de 36 págs. con una pág. de Rafael Barrett .. 0.20

" Discursos y poesías (50 págs.) 0.30

De los folletos de Almafuerte, pedidos de más de 10 ejemplares 30 o/o de descuento

Envíenos el importe y a vuelta de correo recibirá, franco de porte, las obras.

Correspondencia: Apartado N.º 435.

BUENOS AIRES

LIBROS

de sociología y literatura de los mejores autores

Atendemos pedidos de particulares y Bibliotecas.

En números próximos publicaremos catálogo.

Entérese y díganos qué libros quiere que le mandaremos precio.

Escriba: Apartado N.º 435

BUENOS AIRES